

## QUINTANILLA DE TRIGUEROS

Quintanilla de Trigueros se encuentra a 29 km al norte de la capital vallisoletana, muy cerca de los municipios palentinos de Santa Cecilia del Alcor y Dueñas. Accedemos desde Cigales, Corcos y Trigueros del Valle, remontando un vallejo por sinuosa carretera.

El caserío se asienta sobre una loma orientada a mediodía, limitando con los términos de Trigueros, Cubillas y Corcos, en el sector más elevado del valle de Trigueros, por donde fluye el arroyo del Pontón, aunque geomorfológicamente hablando forme parte del mismo valle del Pisuerga, abierto hacia oriente. Hacia occidente y el norte limita con las parameras de Chamorro y el Alcor.

El lugar de *Quintanilla de Yuso*, del valle de Trigueros, está documentado hacia la segunda mitad del siglo XI; contaba con algún repoblador vascón y se despobló a fines del siglo XIII, cediendo su hegemonía a Trigueros y a *Quintanilla de Suso*. A mediados del siglo XIX Madoz citaba allí la existencia de curiosas "cuevas habitables".

En 1213, tras su colaboración en la batalla de las Navas, Alfonso Téllez de Meneses recibió de manos de Alfonso VIII la villa de Palazuelos, donándola inmediatamente a la comunidad del monasterio de San Andrés de Valbení, bajo la condición que se trasladara hasta Palazuelos. En 1244, doña Teresa Sánchez, mujer del anterior, recibía del mismo monasterio sesenta obradas de tierra en Trigueros, Cubillas, las dos Quintanillas y todas las viñas que poseía en esas aldeas.

Quintanilla de Trigueros perteneció a la vieja merindad de Campos, en el obispado de Palencia y en 1352 fue behetría de Juan Ramírez de Guzmán. A fines del siglo XIV le sucedió su hijo Pero Núñez de Guzmán, pasando más tarde al mayorazgo de los Robres de Trigueros.

El cercano monasterio cisterciense de Palazuelos tuvo propiedades en las dos Quintanillas, *de Yuso y de Suso*, al norte de Trigueros, siendo abandonadas hacia 1298. Hacia la segunda mitad del siglo XII está documentado el cenobio de Santa María de Trigueros. Otro de los grandes propietarios eclesiásticos del valle de Trigueros, especialmente en Quintanilla, Corcos y Trigueros, fue el monasterio de San Zoilo de Carrión, que aún conservaba más de sesenta obradas de tierra en 1481.

### *Iglesia de La Asunción*

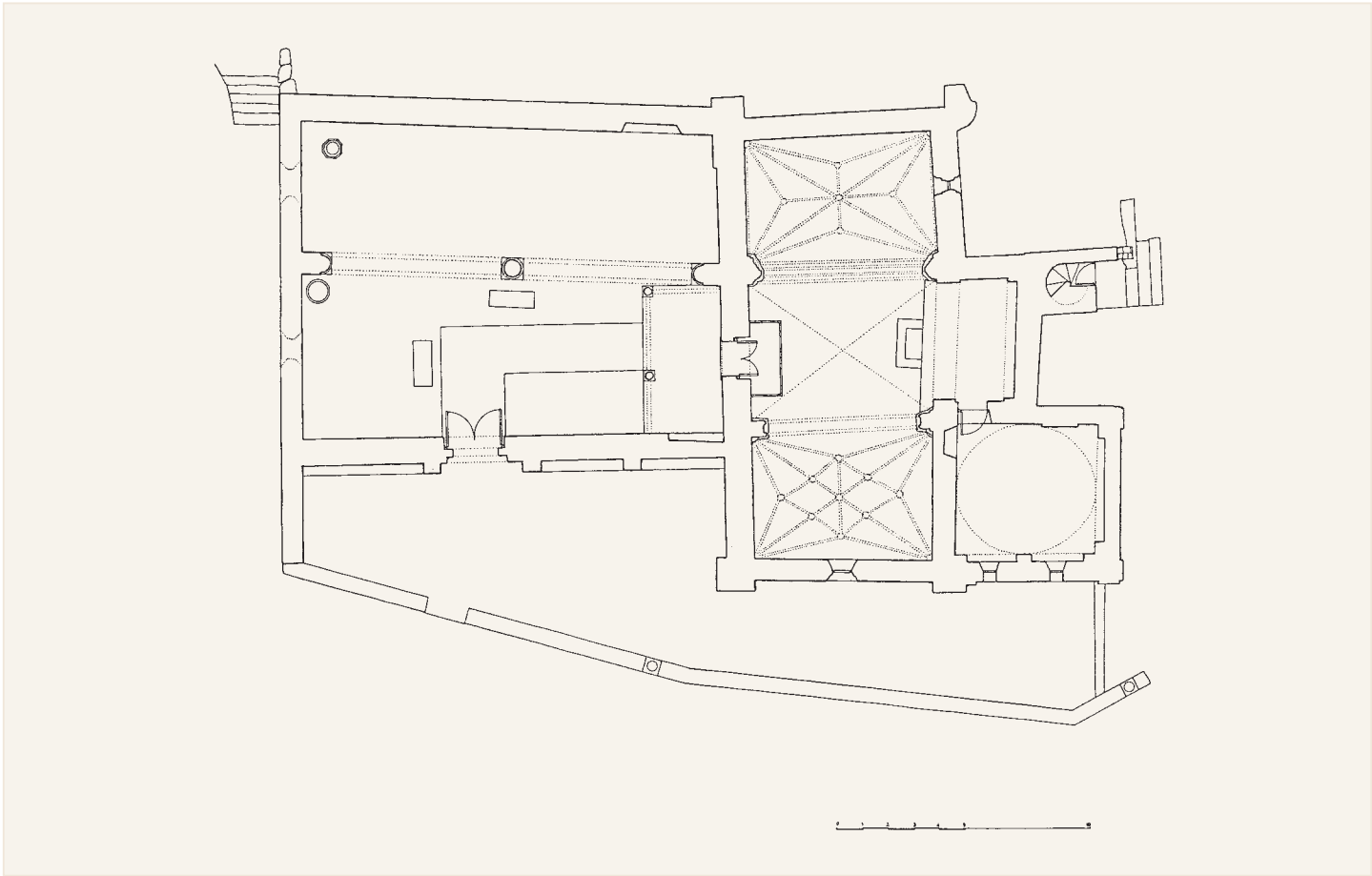
LA PARROQUIAL DE LA ASUNCIÓN está situada en la zona inferior de la localidad, frente por frente con la ermita de Nuestra Señora del Arco, un buen edificio precedido por un atractivo atrio que data de inicios del siglo XVII.

Se trata de una fábrica de dos naves separadas en tres tramos por doble arcada formera de medio punto y traza herreriana propia de inicios del siglo XVII que en la actualidad carece de cubierta (el *Inventario* de 1970 y el *Catálogo* de 1974 indicaban cómo poseía armadura de par y nudillo). Ha sido habilitada como jardín a inicios de la década de 1990 y muestra numerosos aditamentos que datan de épocas muy dispares, hacia occidente la nave de la epístola

está perforada por un ventanal rectangular y la del evangelio por un óculo. Mantiene aún el sector oriental como zona de culto, al que se accede desde una puerta abierta bajo un tejadillo en la desnuda nave de la epístola.

La capilla mayor se cubre con bóveda de cañón provista de casetones a la que da paso un triunfal de medio punto, el falso crucero tiene bóveda de arista y sus brazos bóvedas de crucería estrellada.

Hacia el norte, sobrevive una capilla cuadrangular de inicios del siglo XVI posteriormente reformada. La cabeceira plana del siglo XVII se adosó a la anterior, de la misma centuria parece ser la desaparecida casa rectoral colateral con la capilla del XVI y la sacristía añadida al sureste,



Planta



Lado meridional



Portada

cubierta con bóveda vaída. Sobre la cabecera se alza una torre-campanario de tres cuerpos del siglo XVIII a la que da acceso un husillo oriental muy alterado.

Todo el lienzo meridional se corresponde con la zona más antigua, alzado en sillarejo retocado por recientes llaqueados en hormigón, presenta portada apuntada con chambrana pétreo de incisiones verticales –como si se tratara de un aparejo de ladrillo– y dos arquivoltas lisas que apoyan sobre imposta de doble baquetón que parece obra de mediados del siglo XIII. La portada está flanqueada por dos contrafuertes de sección prismática, y otro más hacia el este, rematados en talud. Poseía un leve tejazoz remarcado por una imposta baquetonada que se prolonga por el frente de los contrafuertes inmediatos.

El muro meridional presenta cornisa nacelada –aunque posteriormente se recreció en altura– que apoya sobre veintiún canecillos de perfil semicircular, en proa de nave, una pieza de doble rollo y otra más con relieve rectangular en su frente. El lado sur estuvo protegido por un atrio, desmontado durante la década de 1970, del que aún se conservan tres canzorros a mitad de muro. Engastado en el contrafuerte derecho aparece un fragmento de relieve toscamente esculpido donde se distingue un personaje masculino que alza sus brazos hacia su testa, viste manto de acusados pliegues triangulares. Su ruda tesitura dificulta una datación precisa, si bien parece obra autodidacta y popular, con escasas posibilidades de ser calificada como medieval.

Texto: JLHG - Planos: JIGG - Fotos: JLAO

### Bibliografía

MADOZ, P., 1845-50 (1984). p. 109; MARTÍN GONZÁLEZ, J. J. (dir.), 1970. pp. 248-249; ORTEGA Y RUBIO, J., 1895 (1979), II, p. 207; REGLERO DE LA FUENTE, C. M., 1993. pp. 116-117, 135, 170 y 189; REGLERO DE LA FUENTE, C. M., 1994, pp. 49-50, 53, 90, 124, 128, 133, 135, 137, 145, 218, 270 y 406; URREA FERNÁNDEZ, J., 1974. pp. 124-125.

Canecillos

